

CONVERSATORIOS

RESUMEN / EMENTAS

1. Nuevos Ministerios Eclesiales para un nuevo modelo de iglesia

Inspirados por la eclesiología del Concilio Vaticano II, conocida como eclesiología total, queremos impulsar una Iglesia toda ministerial, donde la igualdad fundamental de todos los cristianos, advenida del bautismo, sea su base constitutiva. Como habla el Papa Francisco: “La nuestra primera y fundamental consagración lanza sus raíces en el nuestro bautismo. Nadie fue bautizado sacerdote ni obispo. Fuimos bautizados como laicos y es señal indeleble que jamás podrá ser borrado”. En este contexto, enmarcamos una Iglesia donde el centro es la construcción colectiva del Reino y de la propia iglesia y en eso diversidad de ministerios para hombres y mujeres. En esta perspectiva, la ordenación de “viri probati” y de diaconisas se constituiría en nuevas puertas rumbo a una nueva configuración eclesial. No se trata de agregar nuevos ministerios a una vieja manera de ejercer el poder en la Iglesia, pero un aporte para cambiar las relaciones en el interno de la Iglesia, superando el binomio jerarquiza y laicos y creando condiciones para una Iglesia de comunidades y ministerios.

2. Juventudes para otro mundo posible en una iglesia en salida

Las juventudes, con sus pluralidades y multiculturalidades, no son ajenas a los procesos de revitalización y de reforma eclesial. Más aún, en el actual pontificado de Francisco, ocupan un lugar privilegiado en la agenda de la Iglesia. Así se aprecia en los multitudinarios encuentros del Papa con los jóvenes durante sus viajes apostólicos o con motivo de las Jornadas Mundiales de la Juventud que próximamente, en enero de 2019, será acogida por tercera vez en América Latina: en Panamá. Particularmente, resulta muy relevante constatar que la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebra en octubre de 2018, pone su mirada en las juventudes, al abordar el tema de “los jóvenes la fe y el discernimiento vocacional”.

De cara a la condición juvenil, que en el continente latinoamericano y caribeño se reviste de esperanza y, al mismo tiempo, de grandes desafíos, de cara a la violencia y la ‘cultura de la muerte’ que golpea a miles de jóvenes, por ejemplo, es necesario volver la mirada a Medellín para rescatar su palabra profética y sus apuestas pastorales que, posteriormente, en Puebla, dieron lugar a la opción preferencial por los jóvenes. Este es el propósito fundamental de este taller, en el que se asume, desde una perspectiva pastoral latinoamericana, la cuestión de “las juventudes para otro mundo posible en una Iglesia en salida”

3. El grito panamazónico reclama un nuevo rostro de iglesia

La propuesta del Papa Francisco de una Iglesia en Salida, que va al encuentro de las periferias, de toda índole, exige, como consecuencia, una nueva forma de organización de la Iglesia, Las estructuras milenarias que nos organizan para la misión ya no responden a los desafíos del Siglo XXI.

Conscientes de esos límites, oyendo las palabras de Francisco y leyendo los signos de los tiempos, el Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM), la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil (CNBB), la Conferencia de los Religiosos de América Latina y El Caribe (CLAR) y Cáritas de América Latina y El Caribe, decidieron experimentar la construcción de una Iglesia e Red. El ambiente Panamazónico, con sus exigencias particulares y globales se transformó en el lugar teológico y pastoral, pionero de esa experiencia..

Una Iglesia en Red es un desafío del tamaño de la historia del cristianismo. Exige la salida de sí, ir al encuentro de los otros, inclusive del diferente, realizar cambios en la estructura de la Iglesia, unir todas las fuerzas y dimensiones eclesiales, abrirse a la biodiversidad y demás servicios ambientales que la Amazonia otorga al planeta Tierra y al conjunto de la vida. De ella depende el ciclo de las aguas, el ciclo del carbono, el ambiente adecuado para la vida de vastas regiones de la Tierra.

Pero, esa Iglesia en Salida en la Amazonia exige que sus conductores tengan un rostro amazónico, sean hijos de esa cultura, de sus aguas y selvas, inclusive de su caótica urbanización. Para eso, necesario experimentar también nuevos ministerios, nuevos servicios, aunque ellos representen una innovación en la forma como la Iglesia se organizó durante los más de 2 mil años de su historia.

Aunque fue formalmente constituida, la Red Eclesial Panamazónica está en construcción, dialogando su realidad con la Laudato Sí, a partir de ocho ejes de acción que incluye ***“los pueblos indígenas, migraciones y fronteras, derechos humanos, modelos económicos diferenciados, además de ejes transversales de formación, comunicación, mapeo de experiencias exitosas en ese territorio y redes internacionales de apoyo a REPAM”***. Ella implica a los nueve países de la Pan -Amazonia y va a tener como punto destacado el Sínodo de la Amazonia en octubre de 2019, en Roma.

El desafío es del tamaño de la Amazonia, es necesario tener ojos para mirar el Kairós de ese momento y el significado de esa experiencia para a Iglesia Universal.

4. Presente y futuro de la opción por los pobres, Cebis, Teología de Liberación

Tres ejes fundamentales en la Conferencia de Medellín fueron la opción por los pobres que tanto marcaría en las siguientes décadas la vida de los cristianos en América Latina y El caribe; las CEB's como nueva forma de vivir la Iglesia y la reflexión teológica que acompañó este caminar y este compromiso que llamamos Teología de la liberación.

A lo largo de cincuenta años estos tres ejes fundamentales se han venido replanteando, actualizando, traduciendo, en algunos casos reforzando y ampliando ante los nuevos desafíos que se han ido presentando a la acción evangelizadora de la Iglesia. Surgieron realidades como el aumento del flujo de migrantes, el deterioro ecológico y la lucha por respetar y cuidar a nuestra Madre Tierra de una manera integral y el nuevo espacio que ha ido ganando la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

Esto por citar sólo tres casos que en 1968 no tenían la emergencia que ahora tienen y que muestran otros rostros de pobres. Esta situación plantea nuevas preguntas a la teología de la liberación y señala los espacios del dolor humano que son verdaderos lugares teológicos de la presencia del Dios crucificado.

5. Comunicación para la cultura del encuentro en la era digital

El areópago digital, susceptible a diversas perspectivas de fe, evangelización e, incluso, de *marketing* religioso, desafía la primacía de la “cultura del encuentro”, toda vez que, como ya anticipaba el Documento de Medellín, hace 50 años, la comunicación “es una de las principales dimensiones de la humanidad”, cuyo impacto ha dado a las *medias* un lugar cada vez más prominente en la configuración de “una nueva cultura”.

La emergencia de la “sociedad red” y su impacto avasallador en vida cotidiana, también atraviesa las dinámicas sociales y eclesiales y representa, cada vez más, un desafío para la acción comunicativa de la Iglesia. Además, al tenor de la interfaz religión-media-sociedad se evidencian, progresivamente, cómo las nuevas expresiones de fe mediatizada también están dando lugar a nuevas iniciativas pastorales de evangelización, acordes con los nuevos y siempre cambiantes contextos digitales.

Este taller parte del presupuesto de que “es necesario que la conexión vaya acompañada de un verdadero encuentro”, como ha propuesto el papa Francisco, al tiempo que no desconoce que en América Latina y el Caribe aún se registra el ‘naufragio’ de los excluidos de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

6. Sinodalidad : fuente de inspiración para el caminar de la Iglesia en América Latina y el Caribe

A lo largo de la historia de la Iglesia la sinodalidad marca los mejores momentos de su eclesialidad. Desde el Sínodo de Jerusalén, los Sínodos africanos, los sínodos para dirimir cuestiones de fe hasta el Vaticano II, los Sínodos han marcado lo que es central en la Iglesia: caminar juntos, hacer camino juntos. Esto marca la Constitución *Lumen Gentium* cuando habla de Pueblo de Dios y de Sacramento de salvación. Sinodalidad es un método, una forma y un estilo de ser iglesia. Un matiz es la colegialidad de los obispos, es entre miembros de un mismo status y sinodalidad es entre todo el Pueblo de Dios. Sinodalidad como método de ser Iglesia en América Latina y el Caribe. Medellín habla de la Pastoral de Conjunto: quiere decir que todos en la Iglesia, laicos, laicas, sacerdotes, obispos, religiosos y religiosas deben trabajar de manera articulada y todos asumir su responsabilidad eclesial como Pueblo de Dios. Y además, habla de una pastoral planificada. Ser

una Iglesia sinodal es ser capaz de caminar todos los bautizados y bautizadas como Pueblo de Dios, organizado, en comunión y con sus pastores.

7. La criminalización de los pobres y de las víctimas de la violencia en América Latina

La violencia que hoy flagela nuestros países latinoamericanos tiene distintas manifestaciones. Entre estas se encuentran algunas que pueden ser entendidas como raíz y origen de otros tipos de violencia y que amenazan seriamente los fundamentos de la convivencia social y la paz en las sociedades. Estas son la violencia institucionalizada y la represión estatal.

Ya hace 50 años, frente a problemas semejantes y haciendo alusión al mensaje evangélico, los obispos reunidos en Medellín, llamaron a la Iglesia Latinoamericana enérgicamente a “defender [...] los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticias, inercia, venalidad, insensibilidad” (Paz, nº 22).

Actualmente, en muchas partes de nuestro continente, lejos de haberse atendido el llamado de los obispos, la situación está más grave. Hoy, los pobres, los pueblos originarios, las juventudes y las mujeres han pasado de ser desatendidos e ignorados a ser perseguidos y criminalizados por los poderosos de turno. Lo mismo aplica a quienes desde distintas convicciones valientemente luchan por los derechos más fundamentales de estos grupos.

Este conversatorio busca, por medio de testimonios concretos en un contexto centroamericano, hacer escuchar el “sordo clamor [que] brota de millones de hombres [y mujeres]” (Pobreza, nº 2) por una vida y un hábitat dignos y quiere invitar a pensar y proponer, de manera colectiva, cómo los cristianos podemos corresponder a nuestra responsabilidad evangélica de promover una paz que es “obra de justicia” (Paz, nº 14)

8. Laicos y laicas fuerza y esperanza de la iglesia en el mundo

La presencia transformadora de los cristianos al interior de nuestras sociedades latinoamericano-caribeñas, caracterizadas por la desigualdad, la colonización cultural y la depredación de la tierra, no es algo que se pueda generar y sostener en forma automática, individual o inercial. Su dimensión trascendente y contracultural - inseparables entre sí - sólo puede mantenerse en su radicalidad evangélica en el contexto del acompañamiento recíproco comunitario. Por eso la superación del clericalismo infantilizador y la promoción del rol de laicas y laicos en el pueblo creyente como un todo no es un mero tema de distribución del poder en la comunidad cristiana. Tiene que ver con algo previo: la misión de la iglesia en el mundo como signo e instrumento de la presencia transformadora del Reino al interior de la historia y del cosmos

9. Mística: fuerza que empuja a la alegría y la esperanza en medio del conflicto.

Dom Pedro Casaldáliga hace muchos años –hoy tiene 90 cumplidos- escribió un poema oración que sigue vigente *“Danos, Señor, esa paz extraña que brota en plena lucha... aquella paz del pobre que ha vencido el miedo...”* Esta oración se hace desde una mística y alimenta a su vez la mística necesaria para vivir el conflicto en sentido pascual, donde duele la muerte inocente, injusta, y tan cotidiana en nuestros pueblos, pero en la cual podemos descubrir ya signos de vida nueva que brota cual los yuyos rompiendo las piedras, como dice una parábola de González Buelta que nos acompañará en estos días.

La nuestra y para estos tiempos es y debe ser una mística política, encarnada, de pie, de marcha común (caminhada) con los pobres y con las víctimas. Y simultáneamente una mística de rodillas, kenótica, que nos anime a colocarnos en los caminos donde yacen arrojados malheridos tantos hermanos y hermanas. (Lc. 10, 25-37), por tanto una mística de entrañas de misericordia abrevada en el Evangelio.

En algún tiempo esta mística dio fuerzas pero fue dura, de dientes apretados (Is. 59, 7). El propio pueblo sufriente nos enseña -vamos aprendiendo- una mística más honda y antigua, capaz de la que cantar y bailar venciendo el miedo impuesto. Por eso los invitamos a reflexionar, compartir y alimentar en este Conversatorio una mística de la alegría y la porfiada esperanza en medio de dificultades, pérdidas y conflictos.

10. Justicia y profetismo en el continente mas desigual

La Conferencia Episcopal de Medellín, desarrolla en su primer documento el tema de la justicia. Inicia mostrando los clamores de diversos sectores de la sociedad, y que requerían ser escuchados por la Iglesia.

Estos “clamores que suben al cielo” generaron en América Latina resistencias populares en contra de esos poderes que oprimían al pueblo latinoamericano. También surgieron personas que se hicieron cargo de esta realidad de muerte que vivía el continente, profetas latinoamericanos que por su testimonio de lucha y compromiso histórico dieron esperanza a nuestro pueblo sufriente. Sin embargo, 50 años después del acontecimiento de Medellín, en el continente latinoamericano sigue imperando la injusticia y la desigualdad social, donde “los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres”.

En este sentido se hace necesario seguir ahondando en la relación entre Justicia y profetismo en un continente tan desigual como el latinoamericano. Este es el propósito de este taller.

11. Migración y trata de personas.

El fenómeno Migratorio y la Trata humana como signo de los tiempos. Causas y datos estadísticos. Iluminación Bíblica. Desafío eclesial: Espejismo de las Migraciones. La Trata de personas, llaga de la humanidad hoy, una dignidad herida: Crimen y silencio. ¿Cómo afectan la Migración y la Trata a niños/as, jóvenes y mujeres? Una Pastoral Liberadora

12. El clamor de la tierra y una ecología integral

La experiencia milenaria de una Fe desintegrada, separando la vida espiritual de la vida social, separando al ser humano de la creación y de las creaturas, aunque cuestionada por la vida de personas como Francisco de Asís, parece que está definitivamente superada, al menos desde el punto de vista de la mirada eclesial, a partir del papado de Francisco.

El amor a Dios, el amor a los hermanos (Luc. 10,26-28) – a partir de los más pobres – y el o “cultivar y cuidar la creación (Gen. 2,15)”, si bien allí están bíblicamente claros, sólo ahora se vuelve un trípode seguro para los cristianos que navegan en las aguas turbulentas del Siglo XXI.

Para Francisco, nuestra ecología tiene que ser integral e integrada, ya que todo está interrelacionado. Si desde el punto de vista de la biología esa realidad es clara desde el Siglo XIX, no lo era para la lectura de la Iglesia Católica desde el punto de vista teológico-pastoral.

Ahora, desde la *Laudato Sí*, Francisco nos habla de la Ecología Integral como expresión de una fe también integral, que no deja ninguna dimensión de la realidad como externalidad o apéndice, sino que integra la vida del cristiano en una totalidad rica, variada, pero, única.

Una Ecología Integral exige de nosotros una “conversión ecológica”, una “espiritualidad integral”, que sepa contemplar el “Evangelio de la Creación”, que va desde lo cotidiano de nuestras acciones hasta la ciudadanía global, que no nos permite a alienación de ninguna dimensión de la existencia. y Francisco insiste que tenemos que precisamos oír los clamores de la Tierra, una hermana pobre, envejecida y atacada por los seres humanos.

Es bueno recordar que la Tierra no necesita de nosotros, nosotros necesitamos precisamos de ella para vivir y estar aquí.

Así como la dimensión social de la vida fue integrada al núcleo de la fe por Paulo VI en la *Evangelii Nuntiandi*, ahora a dimensión ambiental de la existencia fue integrada al núcleo fundamental de la fe por Francisco. Por eso, él nos dice que no existen dos crisis globales, sino una sola, la crisis socioambiental.

El mundo de la ciencia ahora con sus telescopios que descubren nuevos planetas semejantes a la Tierra y la posibilidad real de que la vida esté esparcida por el Universo, inclusive la posibilidad de vida inteligente, exige de los cristianos salir de la ingenuidad, abrirse a conjunto de la creación, porque es en ella que Dios también se manifiesta.

Entonces, desde nuestro cotidiano hasta las posibilidades sorprendentes de Dios y su creación, estemos abiertos a las maravillas de Dios.

13. Las entrañas del sistema

La “financierización” es el fenómeno caracterizado por el predominio del capital financiero sobre el capital productivo, este es un *capitalismo “financierizado”*. Gobiernos y empresas tienen compromiso con los intereses de las finanzas, no con el bien común. La “financierización” es el aspecto más radical del capitalismo neoliberal. Todo el sistema está “financierizado”. El proceso de “financierización” invadió todo (seguridad social, salud, educación, vivienda, agua, biodiversidad, selvas, bosques, religión (teología de la prosperidad)) Lo que no es mercadería, se convierte en mercadería. La lógica del mercado se impone. La “financierización” surge en la ruptura del sistema

de Bretton Woods que posibilitó la movilidad del capital financiero. Las tesis neoliberales avanzaron. Hoy: desregularización del mercado del trabajo, de la legislación ambiental, aceleración de las privatizaciones. Papel del Estado: garantizar la estabilidad y el control social, creando condiciones favorables para las operaciones del capital. El trazo distintivo se encuentra en el poder del sistema financiero global y en la concentración de poder de esas instituciones. Tenemos un Estado disciplinado por las finanzas. La riqueza generada está sometida a los criterios de la esfera financiera. Riqueza “financierizada” no cumple ninguna función social. Este capitalismo financiero sin límites, prevalece sobre la política. Las políticas son capturadas por los intereses financieros.

El sistema financiero impone reglas a fin de maximizar la riqueza en un plazo cortísimo. Capital “financierizado” no es inversión en producción. Bancos y ejecutivos capturan gobiernos, compran agencias de calificación de riesgos, financian campañas políticas, manipulan la sociedad. EL sector financiero se volvió tan poderoso que inhibe la Justicia y reconfigura el Derecho. Mega corporaciones tienen un poder desproporcionado sobre toda la economía global. Ese núcleo de poder económico, ejerce un poder político centralizado. El capitalismo “financierizado” profundizó el crimen de la evasión. Países pobres pierden U\$S100 billones por año por la evasión fiscal. Una riqueza de U\$S 7.6 trillones está escondida en paraísos fiscales offshore. Empresas usan su poder para garantizar que políticas nacionales e internacionales sean formuladas de manera que posibiliten la continuidad de sus lucros. La influencia de esta estructura de poder, sobre las decisiones del Estado, parece fuera de control.

La forma de ejercer el poder político depende del apoyo del poder de las finanzas. Control social: “Biopoder” y “gubernamentalidad” (Foucault) emerge en la vida cotidiana. Controla al sujeto por entero. La *libertad gubernamental de los mercados* avanza sobre el gobierno de los Estados nacionales y sus poblaciones. En último análisis la “financierización” representa la última forma del control del capital sobre la sociedad y la política. El capitalismo depende de la eficiencia del Estado en cumplir su papel. Es la última modalidad de dominio del capital sobre el trabajo, la naturaleza, la vida. Gobiernos rehenes siguen su ley. El capital dislocó el debate hacia una “arena” privada. Es la nueva razón de Estado. Capitalismo “financierizado” inauguró la era de la pos-democracia. La competitividad sustituyó objetivos de justicia social y bien común. La corrosión de la democracia, de la dimensión pública, de la dimensión pública y del Estado lleva a la ascensión de le extreme derecha. Política vaciada, Estado “desdemocratizado”. No es más el Estado de Derecho clásico, no se trata sólo de una recesión de la economía. *Es el inicio de un largo proceso de barbarie social* iniciado en la década del 70.

¿Alternativas? Este tipo de capitalismo torna muy difícil cualquier cambio político al interior del sistema. Todas las reformas ejecutadas siguen el manual del capitalismo. No hay cómo salir de la inseguridad social, la precarización y la devastación ambiental sin una transformación de la sociedad. Eso implica romper los límites institucionales de la política. Las instituciones están organizadas en función de los intereses del capital. El Brasil está gobernado por el Sistema Financiero.